EL PAIS (EDICION NACIONAL)
MADRID
30/03/12
Prensa: Diaria
Tirada: 563.495 Ejemplares
Difusión: 431.033 Ejemplares
Cod: 56343966
Página: 20
Sección: POLÍTICA NACIONAL Valor: 33.272,00 € Área (cm2): 918,5 Ocupación: 97,2 % Documento: 1/1 Autor: EL PAÍS Núm. Lectores: 1947000

Huelga de poco Metro y mucha policía

El paro tuvo gran incidencia en el transporte pero apenas cerraron comercios

EL PAÍS
Madrid

Metro en mínimos, calles sucias, comercios abiertos y mucha policía. Los sindicatos CC OO y UGT calculan que entre el 75% y el 82% de los trabajadores madrileños secundó el paro contra la reforma laboral, mientras que la Delegación del Gobierno cifra el seguimiento en el 7% en el sector privado de la región y el 16,25% entre los trabajadores públicos. Al margen de la eterna guerra de cifras, la huelga se notó mucho en el transporte y en la limpieza urbana, dos de los sectores donde el seguimiento fue mayor. También por el apagón de la televisión pública autonómica Telemadrid. Y por la ingente presencia policial en el centro de la ciudad. Los sindicatos denunciaron "el dispositivo policial desmedido" con casos de "provocación absoluta".

Hubo momentos de tensión cuando medio centenar de jóvenes improvisó un recorrido por las calles del centro, convocado por el movimiento Tomalafacultad, próximo al 15-M, rodeado por la policía. "Qué vergüenza da ir a trabajar en huelga general", "no tengo empleo, por eso piqueteo" o "sin miedo, sin casa, sin curro, sin pensión" son algunas de las consignas que gritaron los jóvenes. "Estamos movilizados contra una reforma laboral injusta y que nos preocupa mucho, además de comprometidos con la defensa de la enseñanza pública", explicaba Isabel Sierra.

En la Puerta del Sol decenas de policías antidisturbios impidieron a mediodía el paso a la calle de Preciados, una de las zonas comerciales más importantes de la capital, a cualquiera que llevase una pegatina sindical, una camiseta reivindicativa de la educación pública o, simplemente, fuese joven. Los agentes (muchos de ellos con el número de identificación tapado) se limitaron a señalar que cumplían "órdenes".

Cientos de ciclistas se sumaron a la huelga en forma de *bicipiquetes* por toda la ciudad. Sus marchas, desde las ocho de la mañana, contribuyeron a dificultar el tráfico, que se incrementó "considerablemente", según el Ayuntamiento. Un grupo de 15 personas será imputado por cortar la M-30, según la Policía Municipal.

» **Transportes.** Los tradicionales problemas en las cocheras de la EMT de Fuencarral, la mayor de Madrid, se trasladaron a la de Carabanchel. Unas 400 personas intentaron, sin lograrlo, que no salieran los servicios mínimos. Los antidisturbios cargaron con porrazos cuando un piquete pretendió impedir que entrara un autobús con personal. A las cuatro de la mañana llegó un numeroso grupo de personas (en su mayoría jóvenes y no vinculados a la EMT) que profirió gritos contra los servicios mínimos y lanzó huevos y botellas de agua. El mayor enfrentamiento se produjo cuando los congregados intentaron entrar por la fuerza en las cocheras. Al final se metieron por medio los caballos policiales, que bastante nerviosos y sin obedecer plenamente a los jinetes, formaron un nuevo cordón. "Estas son nuestras armas", gritaban los piquetes con las manos en alto. Un manifestante sangraba abundantemente por una herida en la frente.

La mañana de Metro empezó también con gritos de los piquetes en las cocheras de Canillejas, pero sin incidentes. Los primeros trenes salían casi sin viajeros en la cabecera de Alameda de Osuna (línea 5). En Metro no hubo guerra de cifras. Los sindicatos hablaron de un 90% mientras la Comunidad replicó que se habían cumplido los servicios mínimos, sin ofrecer datos. En Sanchinarro unas 50 personas cortaron la vía del metro ligero en su tramo en superficie.

» **Comercio y Mercamadrid.** Más de 300 personas se concentraron a medianoche en el mayor mercado de distribución de alimentos de España, Mercamadrid, donde trataron de impedir la entrada de camiones. "Date la vuelta" y "piensa en tus hijos" fueron algunos de los lemas coreados para tratar de convencer a las personas que fueron a trabajar. El piquete terminó hacia las tres de la madrugada, cuando la actividad de Mercamadrid ya había quedado muy reducida. En el polígono comercial de Cobo Calleja (Fuenlabrada), el más grande de España, apenas circulaban coches. Los chinos, propietarios de la mayoría de negocios, secundaron el paro, en algunos casos por precaución.

En el comercio minorista apenas hubo paro. Solo cerraron algunas pequeñas tiendas, si bien todos los dependientes consultados coincidieron en que hubo menos público y ventas, también en los grandes centros comerciales, que abrieron con normalidad. El presidente de la Confederación de Comercio de Madrid, Hilario Alfaro, aseguró que el comercio terminaría el día "con la caja vacía".

» **Sanidad y Educación.** "Hay que protestar, no nos podemos quedar en casa". Frente al Instituto Juan de la Cierva (Arganzuela), Alejandro, de 16 años, luce bandera republicana, careta de Anonymous y camiseta de Che Guevara. Le preocupa "el futuro". Allí faltaron más alumnos que docentes, según contó una profesora. Algunos estudiantes se sumaron a los piquetes y a las movilizaciones por el centro. Tampoco había casi estudiantes en dos centros de Vallecas, distrito en el que nació la camiseta que simboliza la *marea verde* (la protesta contra el recorte de profesores). Palomeras Bajas (público) celebró la huelga con una charanga. Al colegio 1º de Mayo (concertado), solo acudieron dos profesores y tres alumnos. El 67% del sector de la enseñanza respaldó el paro, según los sindicatos. El Gobierno regional rebaja la cifra (contando como asistentes también a los servicios mínimos) a un 29%.

El centro de salud Martín de Vargas estaba algo más vacío de lo habitual, pero con todas las consultas funcionando. "En el turno de mañana hemos venido todos a trabajar", decía una administrativa. Los sindicatos, que aprecian mayor efecto del paro en los hospitales, señalan un seguimiento del 66% (UGT) y el 70% (CC OO). Los datos que ofrece la Comunidad de Madrid divergen sustancialmente: apenas el 10%.

Con información de **Pilar Álvarez, Jerónimo Andreu, Francisco J. Barroso, Marta Fernández Maeso, Bruno G. Gallo, Jesús Sérvulo González, María Hervás, José Marcos, Lara Otero** y **Elena G. Sevillano.**



Un ciudadano herido ante dos agentes de policía tras una carga registrada ayer en el barrio de Lavapiés. / ÁLVARO GARCÍA

45 detenidos en una jornada "tranquila"

F. J. B., **Madrid**

La jornada de huelga general transcurrió tranquila, pese a lo cual la policía detuvo en la región a 45 personas por diversos delitos. La mayoría de las detenciones ocurrieron durante los piquetes informativos y también durante algún enfrentamiento con los agentes en las calles del distrito de Centro.

Del global, 35 detenciones se produjeron en la capital. Los primeros arrestos se efectuaron nada más comenzar la jornada en la plaza de Santa Ana, fueron detenidas tres personas por causar desperfectos en un bar, le siguieron otras dos en la plaza de la Cebada.

El resto de detenciones de Madrid se realizaron en las cocheras de la Empresa Municipal de Transportes (EMT) en Carabanchel, Entrevías y Fuencarral; la Bolsa de Madrid y en el distrito de Salamanca. Los 10 restantes corresponden a los grandes municipios de la región: tres en Alcalá de Henares, dos en Móstoles y uno en cada una de las localidades de Coslada, Pozuelo de Alarcón, Torrejón de Ardoz, Alcorcón y Leganés. La delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes, destacó tras relatar las detenciones que la jornada había transcurrido "tranquila" y agradeció la labor a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Los arrestados fueron acusados de delitos de coacciones, contra la propiedad, resistencia a los agentes de la autoridad, desobediencia y daños (silicona en cerraduras, rotura de algunos cristales y similares). Los detenidos tienen edades entre los 19 y los 60 años, con una media de 27, según la Delegación del Gobierno. Entre los arrestados no había ningún menor. La Guardia Civil no realizó ninguna detención.